

clavitud indígena, constituye otra aportación de esta obra. Y no me resta sino desear al autor pueda proseguir en esta serie de estudios sobre el trasplante de las instituciones culturales. Con sumo interés aguardamos la obra que en este mismo libro nos anuncia de la transición de las formas forzosas de trabajo a las voluntarias en el contexto histórico de las diversas clases sociales de los indígenas novohispanos.

Miguel LEÓN-PORTILLA

*Universidad Nacional Autónoma de México.*

Alejandra MORENO TOSCANO: *Geografía económica de México (siglo xvi)*, México, El Colegio de México, 1968, 172 pp. (Centro de Estudios Históricos, Nueva Serie, 2).

Las *Relaciones geográficas de 1580*, ordenadas por Felipe II para tener un mejor conocimiento de su reino y posesiones de Ultramar y así facilitar su "buen gobierno y ennoblecimiento", son la fuente principal de este trabajo. Prácticamente todo investigador y estudioso del siglo xvi mexicano ha utilizado esta fuente tan rica; y no es la primera vez que se hace referencia a las *Relaciones* en el estudio de la geografía económica. Ya don Francisco del Paso y Troncoso realizó estudios y comparaciones con otra fuente no menos valiosa, la *Suma de visitas* de 1550. Sin embargo, el enfoque y método de esta obra nos da una visión completa de la geografía económica del siglo xvi en la Nueva España, no sólo a través de lo que la autora llama un "corte temporal", que tiene un carácter estático, sino porque ya para 1580 se había llevado a cabo una serie de cambios estructurales de gran importancia que son indicadores de los problemas provocados por la penetración española; además, los resultados de la investigación muestran claramente tendencias que se proyectan a lo largo del período colonial.

Una de las principales aportaciones concretas de esta obra es la demostración de que una fuente "pre-estadística", no cuantitativa, como las *Relaciones geográficas* proporciona una cantidad de datos que pueden ser estudiados a través de métodos de análisis como el de matriz. En efecto, las *Relaciones* tienen las siguientes ventajas: son una fuente "segura" desde el punto de vista de su validez, son una fuente extraordinariamente rica que ofrece al investigador abundantes datos; además, se trata de encuestas geo-económicas que responden a una

finalidad común y por lo tanto existe cierto grado de homogeneidad. Sin embargo, esta fuente tiene ciertas limitaciones. En su estudio sobre la aplicación del método de matriz la autora explica los problemas derivados de la selección de "factores" y de la traducción de estos datos a la matriz. Desde luego, se han seleccionado fenómenos que interesan desde el punto de vista económico y los que informan acerca de la penetración española. Desde luego que las dificultades para traducir información como la contenida en las *Relaciones* a un método de análisis gráfico como lo es el de matriz son muchas y muy serias. Pero para superarlas, la autora explica cómo se resuelve el problema de las ambigüedades y el de la formación del inventario de poblados.

Una vez formada la matriz, se procede al trabajo de diagonalización, o sea el agrupamiento de factores y poblados semejantes a través de manipulaciones. De este modo, se llega a la información de las generalidades, es decir, al descubrimiento de estructuras y tendencias de tipo general. Culmina así el procedimiento mediante el cual se obtiene una especie de imagen cuantitativa de datos aislados y no cuantitativos. Los resultados obtenidos son la mejor prueba de la validez del método empleado. De acuerdo con la diagonalización de la matriz, existe una concentración de varios factores como cultivos, presencia de ganado mayor o menor, y de habitats concentrados o dispersos, en tres grupos de poblados: los situados a una altitud de más de 2 000 metros; los situados entre los 1 000 y 2 000 metros de altura, y los situados a menos de 1 000 metros. Esta generalización coincide con los resultados arrojados por otros estudios de tipo monográfico, y el agrupamiento de factores con el criterio de altitud puede ser explicado entendiendo las peculiaridades geográficas e históricas de fines del siglo XVI.

El método gráfico fue complementado con un análisis cartográfico que viene a ser la primera representación en mapas de la información contenida en las *Relaciones geográficas*. Aunque ésta tiene serias limitaciones para el análisis cartográfico, una vez que se toman en cuenta esas limitaciones o lagunas, el investigador tiene un instrumento de análisis que complementa las deficiencias inherentes al método de matriz. Los mapas elaborados señalan la presencia de ciertos fenómenos generales a través del espacio geográfico novohispano. Saltan a la vista la presencia de factores originales, o anteriores a la llegada de los españoles, el grado de penetración cultural y social española y su aceptación, la expansión de los españoles hacia el norte a partir del descubrimiento de minas de plata

a mediados del siglo xvi. A través de la presencia de habitats concentrados se nota la influencia de los misioneros. La representación cartográfica de estos fenómenos es de gran utilidad para la mejor comprensión de la geografía económica novohispana.

El estudio concluye con un análisis micro-regional de la península de Yucatán. La autora demuestra así que una fuente como las *Relaciones* puede ser utilizada tanto para estudios de tipo general como para investigaciones de carácter monográfico. De hecho, el estudio general de la geografía económica de la Nueva España debe ser complementado y verificado a través del estudio regional. Esta obra es presagio de estudios posteriores con fuentes similares que proporcionarán una visión dinámica y completa de la geografía económica de México de los siglos xvi a xix.

Alejandro NADAL EGEA  
*El Colegio de México.*

Charles A. HALE: *Mexican Liberalism in the Age of Mora*, New Haven, Yale University Press, 1968.

El período que va de la consumación de la independencia a los inicios del movimiento de Reforma es uno de los más difíciles de investigar para los estudiosos de la historia de México del siglo xix. Parte de la dificultad estriba en la carencia de suficientes e importantes trabajos monográficos sobre algunos de los aspectos de la sociedad y la economía e, igualmente, a la dificultad de establecer un marco ideológico que sirva de referencia.

El período 1821-1854 resulta tal vez más difícil para el especialista de la historia de las ideas que para otros especialistas, porque es más arduo determinar los orígenes, las limitaciones, el alcance, y el impacto de las ideas en la sociedad y la economía, que establecer una periodización política, económica y social.

En México, algunos destacados historiadores han realizado importantes contribuciones a la historia de las ideas de este período mediante el estudio del liberalismo mexicano. Entre ellos Jesús Reyes Heróles (*El liberalismo mexicano*, México, UNAM, 1967-1961, 3 vols.) y Francisco López Cámara. (*Génesis de la conciencia liberal en México*, México, El Colegio de México, 1954). El primero considera que, a pesar de la anarquía existente en el período cubierto, hubo una clara continuidad en el